

Caso 1: Martín

Martín, de 19 años, estudia en el CCH. Tiene un diagnóstico de trastorno disociativo, lo que ocasiona que, en momentos de alto estrés, experimenta episodios de desconexión de la realidad. A pesar de su condición, Martín ha sido un estudiante introvertido dedicado. Siempre trabaja bien de manera individual y en los exámenes obtiene buenas calificaciones, aunque es poco participativo en clase. Sin embargo, sus episodios se hicieron más frecuentes al comenzar el cuarto semestre.

Punto de crisis:

Durante un examen final, Martín tuvo un episodio disociativo severo. Sus compañeros no sabían cómo reaccionar y varios se asustaron, algunos incluso lo grabaron con sus teléfonos. A raíz de este incidente, Martín comenzó a ser víctima de bullying, tanto presencialmente como en redes sociales. Los rumores sobre "sus ataques" se propagaron, y algunos profesores expresaron preocupación sobre su "capacidad" para continuar en el Colegio. Un docente incluso sugirió que Martín considerara pausar sus estudios, lo que lo hizo sentir aún más alienado. Decidió darse de baja por cuatro semestres y ahora quiere retomar sus estudios, pero sigue enfrentando rechazo de su comunidad. Aunado a ello, la situación en su hogar es muy complicada y agresiva, por lo que considera que la relación con su familia es "mala".

Esbozo de lo que se hizo:

Martín decidió acudir al área de apoyo psicológico de su Colegio, pero el proceso fue lento y la atención insuficiente. Mientras tanto, continuaron los comentarios de sus compañeros y el trato distante de algunos profesores. Se intentó un plan de intervención académica, pero el ambiente en clase seguía siendo hostil. Martín comentó sentir apoyo de un par de profesoras, de quienes dijo que: "entendieron su situación sin juzgarlo y si no fuera por ellas, ya no habría vuelto a la escuela" y que gracias a ellas se ha sentido mejor, aun cuando sus crisis continúan y él desconoce la razón. Hasta ahora ha tenido tres diagnósticos diferentes y se encuentra con varias materias sin aprobar. También recibe atención psicológica gratuita con una terapeuta recomendada y de confianza, pero no tiene dinero para comprar los medicamentos que le ha sugerido tomar.

Caso 2: Marcela

Marcela tiene 15 años y está en su tercer semestre de bachillerato. Desde pequeña ha tenido dificultades para leer y escribir, pero nunca ha sido diagnosticada con dislexia. Durante toda su vida escolar ha sido etiquetada como "distraída" o "floja", a pesar de que dice esforzarse mucho para sacar adelante sus tareas.

Punto de crisis:

Durante un examen importante de matemáticas, Marcela reprueba pues ha dejado varias preguntas sin responder. La profesora, molesta, le comenta que: "debería estudiar más", pues: "solamente fue a perder el tiempo porque ni sabía nada del examen". Marcela aseguró que no se dio cuenta que había más preguntas al otro lado de la hoja y por eso no las contestó.

Marcela se siente frustrada pues no ha logrado obtener un buen desempeño desde que entró al CCH. Además, ha comenzado a tener demasiada fatiga física y mental, al punto de quedarse dormida en el camión y perderse más de una vez al volver a casa. Después del examen, ha sentido menor motivación para seguir intentando, y sus calificaciones comenzaron a bajar significativamente.

En una ocasión sufrió un desmayo sin razón en el baño de la escuela. Al acudir a revisión médica, los especialistas dijeron no saber qué le pasa, pero que le deben hacer más estudios para averiguarlo. Su familia toma la decisión de avisar en la escuela, pero la persona que les recibe les sugiere que Marcela "solicite una baja temporal".

Esbozo de lo que se hizo:

La madre de Marcela, preocupada, busca una evaluación psicopedagógica por su cuenta, pero no obtiene un diagnóstico que le ampare para solicitar apoyo de la condición de su hija. La madre pide en la institución que le permitan estudiar desde casa y se compromete a acudir con ella el día de los exámenes, pero los profesores se encuentran evaluando esa posibilidad, pues quedan cuatro meses para terminar el año escolar.

Marcela asegura estar bien, solamente "cansada porque se duerme muy tarde".

+Casos tomados de Fernando Javier Polo Martínez, profesor de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Preguntas:

- 1.- ¿Qué tipo de barrera o barreras enfrenta el estudiante?
- 2.- Si nosotros estuviéramos en el lugar del estudiante, ¿cómo me sentiría?
- 3.- ¿Qué haría como docente para incluirlo en mi clase?
- 4.- ¿Qué tipo de barreras enfrentaría como profesor para apoyar al estudiante y cómo podría superarlas?